



CARLOS
ROJAS

CEO de CAPIA SAFI

BUENAS NUEVAS

Durante la primera mitad del año se crearon 54.543 cuentas en la BVL.

Hace poco más de una semana, la Bolsa de Valores de Lima anunciaba con entusiasmo las estadísticas de la primera mitad del año. Y realmente son muy buenas para los que queremos que el mercado de capitales sea una fuente de ahorro para las personas y de financiamiento para las empresas peruanas.

Se comunicó que en la primera mitad del 2024 se crearon 54.543 nuevas cuentas. De locos. No recuerdo haber visto esa cifra nunca, ya que antes del 2021 se creaban menos de 3.000 cuentas anuales. Estos nuevos inversionistas son literalmente el futuro del Perú: jóvenes de todos los rincones del país que veían la bolsa como algo extraño, caro y alejado. Se rompió un paradigma. Tan importantes como los inversionistas institucionales en una bolsa son los inversionistas chicos o retail.

Y no son las casas de bolsa de los bancos grandes las que “lideran” los rankings y gastan millones en tecnología, las que rompieron el paradigma y democratizaron el acceso. El 95% de todas esas nuevas cuentas fue obra de Kallpa SAB, que se asoció con la plataforma Trii. Y, mientras buscaban el desarrollo de un mercado pobre, innovaron.

Tres factores fueron claves para que suceda esta explosión de inversionistas retail: acceso, costo y oportunidad.

El acceso fue cosa de la tecnología, sa-

liendo del mundo de papel y de órdenes en tinta para ahora poder abrir una cuenta y dar las órdenes desde el celular.

En cuanto al costo, ha sido una barrera gigantesca para el inversionista retail. Las comisiones mínimas (del mundo físico) hacían que se llegue a casi S/ 80 por transacción. Kallpa las bajó a S/ 12,5. Esto quiere decir que en el pasado un retail con S/ 1.000 tenía un costo cercano al 15% antes de poder ganar plata. Ahora es 2,5%. Otra cosa.

Y la oportunidad la dio Inversiones Portuarias Chancay, dueña del 40% del

megaproyecto del puerto de Chancay, que “naciera” en bolsa a raíz del spin-off de la minera Volcan. Este proyecto tuvo gran cobertura mediática, y unos tiktokeros salieron a recomendar la nueva acción mencionando “el bajo precio” y que “no hay excusas para no invertir”, animando a sus seguidores a comprar (sin ninguna valorización de los flujos futuros), generando interés y después euforia.

La tecnología rompe mercados si es que la dejan. Algo parecido sucedió en el 2017 con las casas de cambio, cuando aparecieron algunas como Rextie y Kambista. Los de a pie pasamos de pagar +5% de diferencia entre compra y venta a menos de 1%. Todavía me acuerdo de cuando uno de los emprendedores me contó que un banco grande les había cerrado casi de la noche a la mañana las cuentas para que no compitan. Da un poco de rabia cuando se dan esas cosas. Tiempo después, le comenté eso a un funcionario de la Unión Europea y, entre sorprendido, molesto y preocupado, me dijo: “No lo puedo creer. Eso es ilegal en la UE. La cuenta no es del banco, es de la persona, que es la dueña, y no pueden restringirle su uso”. Creo que entendió que las cosas en el Perú funcionan distinto.

Al parecer, la misma revolución tecnológica podría llegar a los fondos mutuos, de manera barata y efectiva, con lo que el inversionista retail pueda invertir desde los S/ 10. Ojalá no aparezca el “bloqueo-bloqueo” y, si aparece, que los reguladores hagan su trabajo.

La tecnología nos está dando una posibilidad única para romper las barreras y los paradigmas incrustados fuertemente en el Perú, y esto nos puede llevar a incluir a millones y a crecer nuevamente a tasas altas, algo que nos permitiría soñar con el desarrollo. Hay que abrazar la competencia y la innovación, y no bloquearlas ni tenerles miedo.

